Great Lakes of Africa Centre • Centre pour l'Afrique des Grands Lacs

POLITICAL CHRONICLES OF THE AFRICAN GREAT LAKES REGION 2017

CHRONIQUES POLITIQUES DE L'AFRIQUE DES GRANDS LACS 2017

CRÓNICAS POLÍTICAS DEL ÁFRICA DE LOS GRANDES LAGOS 2017

Bajo la dirección de F. Reyntjens

Coordinación de la edición española:

FUNDACIÓN SUR

Equipo de coordinación: Ramón Arozarena – Rafael Sánchez

UGANDA

De Gerald Bareebe and Ivan Ashaba

1. ***Introducción.***
2. ***Las elecciones de 2016: Una Perspectiva Teórica.***
3. ***Elecciones ugandesas: Antecedentes históricos.***
4. ***Un intento frustrante de reformar el sistema electoral.***
5. ***Fracaso de la alianza de la oposición y malos cálculos de los donantes.***
6. ***Organizando el ambiente electoral: violencia, intimidación y censura de los media.***
7. ***Sabotaje político el día de las elecciones.***
8. ***Reacciones de los donantes.***
9. ***Ambiente post-electoral y la masacre de Rwenzori.***
10. ***Conclusión.***

1.- Introducción

Forzados por los donantes, muchos países africanos organizan elecciones nacionales regulares, pero la mayoría, ni son democráticas ni favorecen la democracia. Las elecciones de Uganda de 2016 muestran cómo la unión de autoritarismo con elecciones impugnadas, ha llegado a ser la norma en el África Subsahariana. (1) Las elecciones de Uganda no pudieron mostrar algo parecido a democracia, con los militares, la policía y la comisión electoral trabajando abiertamente en favor del presidente Yoweri Museveni y su partido en el gobierno, el National Resistance Movement(NRM).(2) Particularmente, las elecciones de 2016 fueron infames por la manera en la que el régimen manipuló el proceso electoral, cambiando los distritos electorales, poniendo rígidas restricciones en el contenido y uso de los medios de comunicación, patrocinados por una red corrupta, y el fracaso de la comunidad donante para tener influencia en el proceso. (3) Quizás lo más alarmante es cómo las agencias del estado trabajaron duro para impedir un proceso electoral transparente hasta tal punto que los observadores juzgaron todo el proceso como una perfecta «falsa democracia» (4) No es, por tanto, sorprendente que mientras el país adoptó el multipartidismo en 2005(5) (sobre todo por presión de los donantes) y ha gastado desde entonces millones de dólares organizando elecciones periódicas, el único resultado evidente es la consolidación del régimen autoritario de Museveni.

En este artículo examinamos la elección presidencial de Uganda de 2016 y las circunstancias en que tuvo lugar.

Afirmamos que Uganda, que fue, en un tiempo, considerada como un modelo prometedor de democracia en el África Subsahariana, se ha deslizado peligrosamente hacia un régimen autocrático. Nuestro análisis se basa fundamentalmente en siete factores que, tomados en su conjunto, demuestran cómo las elecciones en Uganda no han sido capaces de instaurar la democracia. En lugar de eso, se han convertido en un instrumento de Museveni para legitimar su poder.

Estos factores incluyen: el ataque masivo a los políticos opuestos al régimen, la personalización creciente del poder de quien lo detenta, el tambaleante espacio para la sociedad civil, la persistente militarización de la política, el fracaso en iniciar reformas electorales genuinas, el control constante del régimen del engranaje de las elecciones y la reciente enmienda a la constitución para eliminar el límite de edad a la presidencia, dejando así vía libre al presidente Museveni para gobernar toda su vida.

Comenzamos poniendo nuestros argumentos en un contexto teórico.

2.- Las elecciones de 2016: Una Perspectiva Teórica

Aunque Uganda ha organizado elecciones regulares (1996(6),2001(7),2006(8),2011(9)y2016(10)),ninguna ha conseguido respetar los criterios para tener unas elecciones justas y libres.(11).Está generalmente aceptado que los principios fundamentales para tener elecciones justas y libres, comprenden “el derecho de cada persona a participar en el gobierno de su país, directa o indirectamente a través de representantes libremente elegidos, votar en esas elecciones con voto secreto, tener la misma oportunidad de llegar a ser candidato a la elección y presentar sus opiniones políticas, de forma individual o en asociación con otras personas.»(12) Sin embargo, en Uganda, aunque el régimen permite que los partidos de la oposición presenten candidatos, lo hace para dar una apariencia de democracia, mientras que, en realidad, el terreno de juego permanece inclinado en favor del presidente y del partido gobernante. (13)

La existencia de regímenes políticos (como el de Museveni), que combina aspectos de democracia y de autoritarismo, ha atraído una clasificación conceptual múltiple de parte de estudiosos interesados en comprender la naturaleza, carácter, duración y caída de estos regímenes. Algunos estudiosos los han llamado “regímenes híbridos» (14) «autocracia sin tiranía» (15) «autoritarios competitivos» (16) «democracias defectuosas» (17) «democracias no liberales» (18) y “autoritarismo hegemónico” (19). Conceptualmente, la única característica de estos regímenes se encuentra en la manera en la que organizan las elecciones regulares sin conseguir democratizarlas porque los que están en el cargo conceden poco espacio a los partidos en la oposición para organizar una genuina participación. Quienes ocupan el cargo tienden a manipular el espacio político limitando así el camino y la posibilidad de unas elecciones

políticas genuinas.(20) Manipulan también el sistema electoral (21) a través de manipulaciones de los colegios electorales, registro de votantes, intimidación y acoso constante a los grupos de la oposición y de la sociedad civil.(22) Además, el sistema judicial es cobarde, lo cual afecta a su independencia, y los dirigentes del régimen y oficiales militares actúan por encima de la ley y se dedican a prácticas fraudulentas durante las elecciones.

Lo que llama la atención en el caso de Uganda es que, mientras que el presidente y el partido gobernante dominan totalmente la maquinaria electoral y emplean violencia política como forma de represión, la oposición al régimen ha continuado creciendo de tal manera que los votantes en las últimas elecciones mostraron una inesperada inclinación a desafiar la represión y votar a la oposición, sobre todo en zonas urbanas. Por lo tanto, a pesar de diferentes tácticas de dominación empleadas por el régimen de Museveni, la determinación de la oposición sigue preocupando a las elites del gobierno. (23) Después de que su partido fuera derrotado en grandes centros urbanos en las elecciones de 2016, Museveni juró hacer desaparecer políticamente a la oposición. (24) Dos años después de este juramento no hay clara evidencia de que haya tenido éxito en querer eliminar la oposición pues militares y policía se esfuerzan constantemente en impedir diferentes actividades de la oposición.(25)

La reacción de Museveni a la creciente oposición a sus tres décadas de presidencia muestra cómo líderes en regímenes autoritarios se encuentran frustrados en una trampa. Sienten la necesidad de organizar elecciones periódicas para reafirmar su legitimidad o conservar apoyos internacionales.

Pero las elecciones crean incertidumbre al interior del régimen, incluso cuando no hay duda sobre quién va a ganar. El líder del régimen se ve forzado a hostigar a sus opositores acusándolos con cargos falsos y metiéndolos en la cárcel, confiando que tales tácticas represivas puedan minar su ímpetu (26)Algunos eruditos argumentan que esos regímenes deberían ser considerados “electorales-autoritarios” porque “juegan el juego de elecciones multipartidistas organizando elecciones regulares del jefe del ejecutivo y de la asamblea nacional pero violan los principios liberales democráticos de libertad y honradez de manera tan profunda y sistemática como para convertir las elecciones en instrumentos de gobierno dictatorial en vez de instrumentos de democracia”.(27)

Sin embargo, aunque existen caminos abiertos a la oposición para competir por el poder, los que ocupan el cargo en regímenes no democráticos abusan del poder del Estado para colocarse con “gran ventaja en relación a sus opositores”. (28) Estudiosos como Schedler ven necesario distinguir a estos regímenes del autoritarismo total, en el que la oposición no tiene ningún medio para competir con el que tiene el poder. La suposición más general es que estos regímenes están o tendrían que estar haciendo una transición hacia la democracia. Otros defienden que la gran diferencia entre los

regímenes de elecciones autoritarias y las democracias occidentales es la calidad y no la frecuencia de elecciones. (29) Una opinión similar es seguida por Tripp, que defiende que esos regímenes no son ni autocracias del pasado ni totalmente democráticos: "Están entre los semidemocráticos y semiautoritarios, en la clasificación de híbridos". (30) Ella les clasifica como regímenes híbridos porque están posicionados en el "cruce de caminos entre democratización y autoritarismo, cayendo raramente en total autoritarismo pero tampoco pasando a total democracia". (31)

Marina Ottaway ve el componente más definido de estos regímenes como la existencia de un mecanismo que impide el paso de poder del que lo detiene o del partido gobernante a un nuevo líder o a nueva organización política. (32) Ella subraya 4 características únicas de este tipo de regímenes: un bajo grado de institucionalización, la manera en la que es generado y trasferido el poder, un débil lazo entre reforma económica y política y límites a la sociedad civil. (33)

El abuso de poder del que ocupa el cargo para inclinar el campo político sucede, a menudo, de varias maneras. Puede incluir el mal uso de instituciones públicas, de las finanzas del estado y de otros aparatos del estado para ganancia política. (34) El mal uso del erario público puede también manifestarse a través de la infraestructura de comunicación, las fuerzas de seguridad, las tasas discriminatorias, el control sobre licencias y contratos del estado. En muchos países subsaharianos, caracterizados por sectores privados débiles, tales abusos pueden ciertamente orientar el juego político en favor de los que están en el poder porque crean enormes ventajas en el acceso a los recursos. (35) Además, la magistratura, los que organizan las elecciones y otros oficiales responsables de servicios básicos vitales son elegidos en base a consideraciones políticas y manipulados por los que detienen el poder a través de sobornos y amenazas. Instituciones destinadas a actuar como árbitros están comprometidas en favor de los que están en el poder y los partidos gobernantes. (36) Como será tratado en las secciones siguientes, The National Resistance Movement-el partido gobernante en Uganda- disfruta de mayores finanzas, mayor cubertura en los medios de comunicación, y del apoyo de instituciones del Estado como la comisión electoral y la judicatura. Como señala Schedler, regímenes autoritarios como el de Museveni organizan elecciones y exhiben muestras de democracia en una apuesta para satisfacer a actores internos y externos, pero se quedan cortos en puntos vitales para la democracia.(37) El régimen emplea varias estrategias tales como prohibir actividades civiles, debilitar a la oposición, impedir que los votantes tengan información adecuada sobre las posibilidades disponibles para escoger, e impidiendo el derecho al voto, (por ejemplo a través de persecución, eliminación física y desplazamiento forzado de las voces disidentes). La oposición se encuentra con desventaja financiera ya que quienes detentan el poder tienen acceso a fondos públicos y a todo el aparato del estado. (38)Tales rasgos antidemocráticos, según

Lindberg, son típicos de regímenes que usan elecciones como herramienta para aumentar su autoritarismo. (39)

3.- Elecciones ugandesas: Antecedentes históricos

Uganda tuvo elecciones por primera vez en 1962 que fueron organizadas en preparación para la independencia del país. Aunque la votación no tuvo lugar en todas las regiones del país, el ejercicio resultó en la elección de Sir Edward Walugembe Muteesa II como primer Presidente de Uganda.(40) La elección de Muteesa fue fruto de una alianza entre dos partidos – the Uganda Peoples' Congress (UPC) and Kabaka Yekka, que dio la posibilidad a Buganda de participar en la elección.(41) El Buganda Lukiiko (parlamento) votó para dar todos los asientos de los 21 miembros del parlamento del partido Buganda al UPC que le dio así la fuerza numérica para formar gobierno. (42)

Las primeras elecciones genuinamente competitivas en Uganda tuvieron lugar en 1980. (43) Fueron organizadas por una junta militar llamada Military Commission (MC) que había derrocado la dictadura de Idi Amin. Museveni era alto oficial en la junta gobernante. Surgieron diferencias entre las filas de la Military Commission cuando decidió apoyar abiertamente al Uganda People's Congress (UPC). Esto forzó a Museveni a abandonar la Commission el 4 de Junio de 1980 y formar su propio partido, The Uganda Patriotic Movement (UPM) bajo cuya bandera se presentó a la presidencia. (44) Museveni fue derrotado por Milton Obote del UPC, que gozaba del apoyo de los militares. Se negó a aceptar la derrota acusando de recuento fraudulento masivo engañoso y lanzó una guerrilla de rebelión contra el nuevo gobierno. (45)

Después de una guerra de guerrilla de 5 años, Museveni y su grupo consiguieron en 1986 una decisiva victoria militar contra el gobierno militar del general Tito Okello. Museveni tomó posesión de su cargo el 29 de Enero de 1986 y desde entonces sigue en el poder, siendo así uno de los líderes que más tiempo ha gobernado en la historia de África. Cuando llegó al poder suprimió los partidos políticos (46) e introdujo el sistema de partido único (Movement) bajo el cual tuvo lugar la elección presidencial de 1996. Museveni obtuvo el 74% de los votos y 69% en 2001. (47) Sin embargo las elecciones del 2001 fueron accidentadas por violencia e intimidación. Kizza Besigye, principal rival de Museveni, fue varias veces detenido y encarcelado hasta que, finalmente, huyó del país y pasó los siguientes cuatro años en exilio. La defectuosa naturaleza de las elecciones de 2001 generó intensa presión domestica e internacional sobre el régimen para desmantelar el sistema de partido único e introducir multipartidismo. (48) Eventualmente, un referéndum tuvo lugar el 28 de Julio de 2005 en el que el 92% de los ugandeses votaron para restaurar el sistema de multipartidismo. En el mismo año los miembros del parlamento votaron cambiar el

articulo 105 (2) de la Constitución de 1995 para suprimir el límite de tiempo a la presidencia. Esto otorgó al presidente Museveni, en el poder desde 1986, la posibilidad de continuar toda su vida como presidente. Antes de aprobar el cambio, Museveni dio a cada miembro del parlamento 5 millones de chelines ugandeses (entonces unos 3000 dólares) en lo que los analistas describen como un caso evidente de soborno político. (49)

A partir de esta explicación está claro que, aunque Uganda ha vivido tres ciclos de elecciones desde 1996, ninguna puede ser tenida como libre y justa. En todas estas elecciones el gobierno ha sido acusado por los observadores, de su fracaso en crear un ambiente favorable para que los ugandeses pudieran expresar libremente su voluntad y escoger sus líderes sin presión coercitiva como lo exige el Articulo 69 (1) de la Constitución del país. Habiendo perdido las elecciones en 1980, Museveni las ha temido siempre. Ha utilizado, cada vez más, la fuerza para mitigar esta incertidumbre haciendo de Uganda un perfecto ejemplo de lo que Schedler ha descrito como "autoritarismo electoral". (50)Aunque estos regímenes organizan elecciones periódicas continúan violando los mínimos estándares democráticos para una democracia liberal a través de actos de violencia e intimidación de los opositores y evidente falsificación en el recuento de votos. Por ejemplo, antes de las elecciones de 2016, Museveni y otros cuadros del NRM advirtieron a los votantes sobre los peligros de votar a la oposición. Justine Kasule Lumumba, secretario general del partido gobernante, amenazó a los ugandeses diciendo "el estado va a matar a vuestros hijos" si salen a las calles para protestar contra la victoria de Museveni. (51) Ofrecemos a continuación un examen detallado de los acontecimientos que caracterizaron las elecciones en el año 2016.

4.- Un intento frustrante de reformar el sistema electoral.

Uganda realizó sus elecciones parlamentarias y presidenciales el 18 de Febrero de 2016, las terceras bajo el sistema de multipartidismo introducido en 2005.Con gobernantes perdiendo las elecciones en algunos países de África. (Senegal 2012 y Nigeria 2015), la oposición en Uganda esperaba destronar al presidente Museveni que llevaba más de tres décadas en el poder. En comparación con las elecciones de 2011, las de 2016 fueron diferentes de dos maneras. En primer lugar, contrariamente al pasado, dos candidatos fuertes compitieron contra Museveni. El partido de la oposición Forum for Democratic Change, el mayor partido de la oposición en Uganda, puso al frente al Dr. Kizza Besigye, mientras que el antiguo primer ministro del país Patrick Amama Mbabazi se presentó como candidato independiente. En segundo lugar, Museveni estaba bajo serio escrutinio público que incluía un vivo debate presidencial y la revelación de unos servicios de salud desastrosos, –hechos que suscitaron gran cobertura en los medios de comunicación y debate. Otros candidatos

en la pugna incluían a Abed Bwanika de the Peoples' Democratic Party; el General Benon Biraaro del Farmer's Party of Uganda; el Profesor Venansius Baryamureeba (independiente); Maureen Kyalya (independiente) y Joseph Mabirizi (independiente).

En la carrera hacia las elecciones tuvieron lugar acalorados debates en las filas de la oposición con relación a un boicot, después de la negativa de Museveni a llevar a cabo reformas electorales significativas. Desde 1996 ha existido en Uganda un acalorado debate sobre la necesidad de cambiar las leyes electorales, muchas de las cuales habían entrado en vigor en 1995 bajo el sistema de partido único. Desde que Uganda aceptó el multipartidismo, la oposición, la sociedad civil, la Uganda Law Society y el Inter-Religious Council of Uganda han intentado, sin éxito, empujar al gobierno a introducir un nuevo cuadro legal para facilitar un proceso electoral justo, libre y transparente. En Febrero de 2015, la oposición tomó la primera iniciativa y presentó al parlamento una propuesta de varias reformas electorales pidiendo al parlamento aceptación expeditiva. Entre otras, pedían un cuerpo organizador de elecciones independiente e imparcial, la retirada de las elecciones de agencias de seguridad, un proceso transparente de registro, libertad para reunirse y organizar campañas sin interferencia del estado y un proceso transparente para elegir oficiales en las mesas de votación. (52) En 2006, la Supreme Court of Uganda recomendó también unas cuantas reformas en la organización de elecciones (53), incluyendo igual cobertura en los medios de comunicación para todos los candidatos, desmilitarización del proceso electoral y fuertes garantías de disociar al estado del partido en el poder.(54)

Las reformas propuestas buscaban cubrir grietas legales para garantizar un proceso electoral libre, justo y transparente. Uno de los temas en cuestión concernía la independencia de la Comisión Electoral. La ley actual otorga al presidente del país poder para nombrar y quitar al presidente de la Comisión Electoral y su equipo. (55) Los críticos han argumentado que esto coloca a los comisionarios bajo el control directo e influencia del Presidente del gobierno. (56) En su sentencia sobre la petición contra la reelección de Museveni en 2001 y 2006 los jueces de la Corte Suprema recomendaron numerosas reformas entre las cuales estaba la necesidad de cambiar la manera de elegir los miembros de la Comisión Electoral. Los jueces cuestionaron la parcialidad en la elección de los oficiales, el calendario de elecciones, la eliminación de votantes del registro sin el debido proceso, la falta de condiciones iguales para los candidatos de la oposición, el papel de las fuerzas de seguridad y el acceso de la oposición a los medios de comunicación. (57) A pesar de repetidas peticiones de reformas, Museveni rechazó las reformas propuestas en 2006 y 2011 y cuando el partido en el poder introdujo el Constitutional Amendment Bill en 2015 no contenía ninguna de las propuestas que la oposición, la Corte Suprema y grupos de la sociedad civil habían pedido. (58) El Ministro de Justicia y Asuntos Constitucionales señaló más tarde que esos grupos no tenían mandato alguno para pedir reformas en nombre de los ugandeses. Las CSOs y el Inter-Religious Council habían pedido un organismo

electoral independiente e imparcial cuyos comisarios fueran elegidos por la Judicial Service Commission (JSC), no por el presidente Museveni. Sin embargo, las propuestas de las CSO's y de la oposición fueron rechazadas. Al contrario, el gobierno aprobó una nueva ley que dio al Presidente más poderes sobre los nombramientos y la destitución de los oficiales de la Comisión Electoral.

5.- **Fracaso de la alianza de la oposición y malos cálculos de los donantes**

Conscientes de la situación de fractura en los grupos de oposición de Uganda, la preparación del terreno para las elecciones de 2016 vio un intento de varios grupos de la oposición para formar una alianza. (59) Este esfuerzo fue apoyado por grupos de la sociedad civil y patrocinado por algunos en la comunidad donante. Esto resultó en la formación de la The Democratic Alliance (TDA), una débil coalición de partidos políticos de la oposición, grupos de presión y prominentes individuos. (60) El principal objetivo era presentar un único candidato de la oposición frente al Presidente Museveni y forjar la cooperación a niveles locales a fin de ganar más escaños en las estructuras bajas de gobierno. La alianza fue formada con la premisa de que una oposición unificada tiene más posibilidades de derrocar al presidente Museveni. En teoría parecía razonable pero en la práctica pocas coaliciones políticas - sobre todo en sistemas políticos autoritarios en África- han tenido éxito. En Uganda, casi todos los partidos políticos del TDA tenían divisiones internas como también miedos de que los pequeños partidos pudieran ser absorbidos por los partidos dominantes si se integraban en la coalición.

Aparte de las rivalidades entre partidos, muchos observadores políticos y grupos de oposición atribuyen el fracaso del TDA al mal cálculo de los donantes. Durante años, se decía que Dr Kizza Besigye el líder y fundador del mayor partido de la oposición y el rival más formidable de Museveni, tenía complicadas relaciones con los mayores donantes del país. Se cree que algunos donantes eran críticos con el estilo duro y agresivo de las políticas de Besigye. Un libro publicado antes de las elecciones de 2016 informa sobre una reunión entre Besigye y donantes occidentales en la que, según dice el autor, Besigye fue regañado y humillado y los donantes expresaron su repulsa de su estrategia política. (61)

Por otro lado Besigye, como otros muchos seguidores de partidos de la oposición detestan el doble estándar de los donantes respecto a su relación con Museveni. La oposición acusa a los donantes de no condenar con fuerza la mala gobernanza de Museveni y de seguir concediendo, incondicionalmente, fondos al régimen de Museveni, empleados en gran parte, a enriquecer su red de mecenazgo.(62) Besigye aparecía cada vez más crítico con los países donantes en sus mítines públicos y entrevistas en periódicos, en particular con Estados Unidos, acusándolos de ser

ingenuos y de desconocer el ambiente en el que actúa la oposición.(63) Según sus palabras, los donantes estaban dispuestos a ser blandos con la represión de Museveni y sus elecciones fraudulentas como premio por su apoyo en la lucha contra el terrorismo en Somalia.(64)

Conscientes de las dudas de los donantes sobre Besigye, importantes líderes en el TDA comenzaron a buscar otro candidato fuerte que fuera aceptable a los donantes. Se presentó la oportunidad en Amama Mbabazi, antiguo primer ministro, aliado cercano de Museveni que había abandonado el partido gobernante a causa de una dura lucha por el poder con Museveni.(65) Para los donantes Mbabazi era un candidato más aceptable ya que, a diferencia de Besigye que era visto como agresivo e inclinado a los enfrentamientos, presentaba una imagen de político moderado.(66) Aunque Mbabazi había dejado el partido gobernante, planeaba presentarse como candidato independiente y dejó claro que solamente se uniría al TDA si se le aseguraba que sería el abanderado, el primero en la lista. Comenzó una campaña para convencerle de unirse al TDA dirigida por donantes y pequeños partidos que le aseguraron su apoyo en la lucha para ponerle en primer lugar en la lista de la oposición.

Cuando, eventualmente, accedió a unirse al TDA, los donantes intentaron convencer a Besigye de dejar su puesto y unirse a Mbabazi. Con la mediación del antiguo secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, y el antiguo jefe del ICC, Louis Moreno Ocampo, tuvo lugar en el Reino Unido una reunión entre Besigye y Mbabazi. (67) Pero en el cuartel general del FDC en Kampala, los oficiales del partido descartaron por completo cualquier intento de remplazar a Besigye por Mbabazi. Expusieron varias razones, incluyendo la negativa de Mbabazi a renunciar a su pertenencia al partido gobernante y su participación en el brutal desmantelamiento de la oposición después de las elecciones de 2011, (68) cuando era ministro de la Seguridad del Estado. (69) Además, muchas figuras importantes de la oposición expresaron temores de que, a diferencia de Besigye que abandonó el partido gobernante en 2001 con un gran número de legisladores y líderes de consejos locales, Mbabazi había salido solo del NRM, lo cual podría ser señal de que no era tan popular como se decía de él. Así, como se esperaba, el FDC salió de la alianza acusando a su secretariado de maniobrar y cambiar las leyes para favorecer a Mbabazi como único candidato del TDA. Como apareció claro más tarde, la decisión de los donantes de dejar de lado a Besigye y optar por Mbabazi fue un gran error. Desestimaron el nivel de apoyo a Besigyes y sobrestimaron el de Mbabazi. Aunque muchos oficiales del FDC advirtieron de que había muchos elementos favorables a Museveni infiltrados en la alianza, los donantes no fueron capaces de prever la infiltración de Museveni en el TDA. Al final Mbabazi obtuvo malos resultados en la elección presidencial consiguiendo solamente el 1,3% de los votos en comparación con Besigye, que obtuvo el 35%. (70). Sorprendentemente, algunos grupos bajo las siglas del TDA pasaron abiertamente a las filas del partido de Museveni dejando con dos palmos de narices a los donantes y a los

líderes de la sociedad civil que habían defendido la idea del TDA. Por ejemplo, un grupo dirigido por el antiguo vicepresidente Gilbert Bukenya, que se había opuesto vigorosamente a Besigye en la carrera por liderar la oposición, se pasó al NRM, haciendo una fuerte campaña por Museveni. (71) La Uganda Federal Alliance y el Uganda People's Congress formaron también una coalición con Museveni y algunos de sus miembros recibieron, después de las elecciones, cargos lucrativos en el gobierno de Museveni.

6.- Organizando el ambiente electoral: violencia, intimidación y censura de los media.

La elección de 2016 estuvo caracterizada por incidentes de violencia, arresto de oponentes a Museveni e intimidación de parte de las agencias de seguridad. En Julio de 2015, la policía arrestó a Besigye y Mbabazi y los tuvo detenidos durante varias horas. Mbabazi fue detenido cuando iba de camino para encontrarse con sus seguidores en el este del país. Besigye fue detenido cuando se dirigía a encontrarse con agentes de su campaña al centro de dirección en Kampala. A una semana del día de la votación, Besigye fue impedido de hacer campaña en Kampala y Wakiso, los dos distritos con mayor número de votantes en el país. Esto llevó a un estallido de violencia en Kampala y en los suburbios alrededor de la ciudad que causó la muerte de dos personas y produjo 19 heridos.

Numerosos incidentes de intimidación y hostigamiento fueron orquestados por la policía y otras agencias de seguridad en colaboración con los llamados Crime Preventers. (72) La fuerza de prevención de crímenes está formada por voluntarios civiles reclutados por el jefe superior de policía, el general Kale Kayihura y aprobada por el presidente, antes de las elecciones, para apoyar a la policía en la resolución de crímenes relacionados con la elección. La policía ugandesa afirmaba que los Crime Preventers eran una fuerza independiente pero en la práctica estaban afiliados al partido gobernante y llevaban camisetas de campaña de Museveni cuando usaban violencia contra civiles (73). El gobierno se negó a explicar la base legal de esa fuerza o revelar su estructura de mando a pesar de múltiples demandas de organizaciones de derechos humanos locales e internacionales, incluyendo Amnesty International, Human Rights Watch, Human Rights Network Uganda (HURINET-U), Chapter Four Uganda, Foundation for Human Rights Initiative (FHRI), African Centre for Rehabilitation and Treatment of Torture Victims y Uganda Human Rights Commission (UHRC). Al contrario, el jefe de policía dijo a los críticos de los Crime Preventers que vayan a colgarse ("go hang") y además reveló que su número total ascendía a 11 millones. Para facilitar el trabajo de la nueva fuerza, el parlamento votó un presupuesto suplementario de 37.000 millones de chelines ugandeses para pagar los salarios de los nuevos miembros. (74)

Como la rivalidad entre Museveni y sus rivales se intensificaba, Museveni recurrió a sus viejas tácticas amenazando con “una guerra civil” si era vencido. Su estrategia de campaña cambiaba según los miedos específicos de cada región del país. En sus visitas a zonas afectadas por la rebelión de Joseph Kony LRA y la brutal dictadura de Amin, Museveni advertía a los residentes de que podría organizar otra guerra civil si era vencido en las urnas. Para legitimar el mensaje de Museveni, los canales de Televisión estatales mostraron fotos de cráneos provenientes del triángulo de Luwero donde mucha gente fue asesinada durante la guerra que llevó a Museveni al poder.

Museveni, no solamente oprimió a sus rivales, apaleó y arrestó a sus seguidores sino que se sirvió también de una brutal campaña en los medios de comunicación. El gobierno llevó a cabo una estrategia desproporcionada negando a la oposición acceso a los medios de comunicación en zonas rurales de Uganda. (75) La oposición tuvo acceso a los media en zonas urbanas, como la gran Kampala, donde hay una presencia considerable de diplomáticos occidentales, pero no se le permitió utilizar muchas estaciones de radio en zonas rurales, especialmente en zonas fuertes favorables a Museveni. En las zonas rurales de Uganda Museveni es muy venerado por quienes lo recuerdan como líder de la güerilla luchando contra las dictaduras de Obote y Amin. El impedirles el acceso a los media fue posible por el hecho de que muchas estaciones de radio son propiedad de políticos del partido gobernante o de negociantes vinculados con él. Algunas estaciones de radio en zonas rurales que se arriesgaron a ofrecer sus micrófonos a líderes de la oposición, fueron desconectadas y sus licencias revocadas. En una ocasión, una estación de radio en el este de Uganda se quedó sin voz misteriosamente durante 15 minutos en un coloquio en el que el principal invitado era el Dr Besigye. (76) Otra estación de radio en la zona oeste fue suspendida por la comisión de comunicaciones de Uganda y forzada a no emitir después de que le fuera revocada su licencia por haber recibido a Amama Mbabazi. (77) La intimidación fue así utilizada como estrategia para silenciar con éxito a periodistas locales y ganar el monopolio de la cobertura de los medios.

Según un informe del African Centre for Media Excellence (ACME), estaciones públicas propiedad del estado (TV y Radio), que tienen la mayor audiencia en la Uganda rural fueron descaradamente manipuladas en su información ofreciendo 80% de cobertura de noticias al presidente Museveni.(78) El gobierno forzó a todos los canales de TV a ofrecer todos los mítines de campaña de Museveni, grabados por drones, que eran orquestados de manera que la multitud presente pareciera mayor.(79) Inicialmente, NTV, la mayor cadena de televisión privada, protestó contra este proceder pero sus reporteros fueron retirados de la campaña hasta que perdió fuerza.

La misma estación tuvo problemas en conseguir licencia para emitir y ha recibido muchas veces advertencias del palacio presidencial. Por ejemplo, en 2014, NTV fue

excluida de emitir actos públicos de Museveni después de haber mostrado imágenes del presidente dormitando en el parlamento.

El día de la votación, los ugandeses sufrieron un gran choque cuando despertaron y no pudieron acceder a plataformas de medios sociales como Facebook y Twitter. El gobierno había dado orden a las compañías de telecomunicación de cerrar todas las plataformas de medios sociales con la excusa de que serían empleados por grupos antiMuseveni para desestabilizar el orden social. (80) Grupos de Derechos Humanos condenaron el apagón pero Museveni defendió la prohibición llamándola "medida de seguridad para evitar mentiras". (81)

Después de la declaración de los resultados de la elección, grupos de la oposición anunciaron planes para organizar manifestaciones y expresar su repulsa por el resultado de la votación y exigieron una auditoría independiente de los resultados. El lugarteniente del Jefe de Justicia, Steven Kavuma (antiguo ministro en el gobierno de Museveni) proclamó una orden prohibiendo a la oposición cualquier manifestación o actividad con el fin de desafiar el resultado de las elecciones. La orden del tribunal fue anunciada después de una discusión en apoyo parcial a una aplicación de una orden ad interim del gobierno. La orden del juez fue condenada por la Uganda Law Society, un cuerpo constituido por más de 2500 abogados en el país. Cuando la oposición amenazó con ignorar la orden y continuar con la planeada manifestación, el Gabinete publicó otra orden prohibiendo a todos los medios de comunicación dar cobertura a todas las actividades de la oposición amenazando revocar las licencias a quienes desafiaran la orden.

7.- Sabotaje político el día de las elecciones

Los días anteriores a la votación, la mayoría de los sondeos de opinión daban a Museveni un poco más del 50% de los votos. (Research World International 51%, IPSOS 53%). (82) Para evitar una segunda vuelta, Museveni necesitaba obtener 50% más un voto, según la constitución del país de 1995. El desafío para Museveni y su partido, sin embargo, era que todos los sondeos de opinión mostraban que estaban perdiendo, por gran margen de votos, en zonas de vasta concentración de votantes, como en Kampala y el distrito circundante Wakiso. Al interior de círculos del partido gobernante el miedo era de que si perdieran Kampala y Wakiso (dos de los más poblados distritos en Uganda con una estimación de 2,5 millones de votantes registrados) por gran margen de votos, una segunda vuelta de votación sería inevitable. Por eso se necesitaba una estrategia para evitar una humillante derrota en Kampala y Wakiso.

Algunos de dentro del régimen admiten que el gobierno optó deliberadamente por sabotear la votación en Kampala y Wakiso para evitar ser derrotados allá. Mientras que los materiales del voto llegaron un día antes de la votación a zonas rurales en las

que Museveni era muy popular y se esperaba que ganara con amplio margen de votos, ocurrió lo contrario en los centros fuertes de la oposición. En los distritos de Kampala y Wakiso, la Comisión Electoral entregó los materiales de voto, de 7 a 8 horas más tarde y en muchos lugares no se entregaron los materiales de voto. Como resultado cundió el caos en muchos puestos de voto con la policía utilizando gases lacrimosos y proyectiles reales para dispersar las multitudes de jóvenes frustrados con los fallos de la Comisión (83)

Con la frustración de los observadores electorales, Museveni fue proclamado ganador por los medios de comunicación del gobierno, mientras la votación seguía en curso en zonas en las que había sido suspendida debido a falta de materiales de voto o al caos. Cuando la Comisión Electoral proclamaba vencedor a Museveni, votos de muchos lugares fuertes de la oposición, incluidos Kampala y Wakiso no habían sido aún contados. De hecho, resultados de 1,687 lugares de voto no habían sido incluidos en el recuento final cuando la victoria de Museveni fue anunciada. Según el alcalde de Kampala más del 60% de votantes registrados en Kampala no emitieron sus votos dudando de la credibilidad del ejercicio. También en otras ciudades importantes como Jinja, Mbale y Gulu en las que se esperaba que la oposición tuviera buenos resultados, tuvieron lugar incidentes similares de retraso en entrega de materiales de voto. Además, en el centro nacional de recogida, observadores de la elección vieron el proceso de transmisión de los resultados de los distritos al centro nacional rodeado de secreto. La UE presentó muchas quejas sobre el por qué los agentes de la oposición y observadores independientes no pudieron supervisar el proceso de transmisión de los resultados de los distritos al centro nacional de recogida. (84)

Cuando líderes de la oposición denunciaron las discrepancias entre los resultados anunciados en los lugares de la votación y los anunciados por la CE, fueron detenidos y otros puestos en arresto domiciliario. Como los niveles de descontento sobre el proceso iban en aumento, sobre todo entre los jóvenes de las ciudades, las fuerzas de seguridad persiguieron y detuvieron a muchos políticos y activistas en varias zonas del país. Observadores locales explicaban que la decisión del gobierno de cerrar las plataformas de medios sociales como Facebook y Twitter y de detener a un gran número de miembros de la oposición tenía como objetivo controlar el descontento y evitar una sublevación al estilo de la de Egipto. Por eso, los que eran detenidos eran alejados de los centros urbanos y guardados incomunicados en áreas remotas con el fin de detener la intensidad de la protesta. Besigye fue puesto bajo arresto domiciliario inmediatamente después de emitir su voto y permaneció así durante 47 días. Menos de una semana después de que la policía y militares finalizaran el asedio de su casa fue detenido de nuevo y encarcelado en una prisión situada en el desierto de la región de Karamoja a unos 400 km. de Kampala. Esta es la misma región a la que los administradores coloniales exilaban a los activistas en favor de la independencia en los

últimos años de la década de los 50 y comienzo de los 60. Besigye fue después acusado de traición, crimen castigable con la pena de muerte, según las leyes de Uganda.

Las elecciones de 2016 estuvieron también caracterizadas por incidentes de excesivo gasto por parte del partido gobernante, en sobornos y compra de votos. Aunque el soborno de votantes es ilegal en Uganda, el partido gobernante trató de ocultarlo o disimularlo con prácticas como pagos a grupos de apoyo desempleados, propinas para candidatos del partido y grupos de lobby. (85) En algunos casos está documentado que el mismo presidente dio dinero en efectivo a grupos de jóvenes. Cuando fue criticado, Museveni se defendió diciendo que su acción no era soborno de votantes, ya que como jefe de Estado tenía la obligación de ayudar a los necesitados. Según un informe de la Alliance for Election Campaign Finance Monitoring (ACFIM) en Uganda, el presidente Museveni superó en gastos a sus opositores en un porcentaje de 9:1. El informe dio a conocer además que en noviembre y diciembre de 2015, la campaña de Museveni gastó 4.800 millones de chelines ugandeses y 22.200 millones de chelines respectivamente, representando 91.6% de todos los gastos de la campaña. En esos dos mismos meses los rivales más inmediatos de Museveni, Amama Mbabazi gastó 849 millones y 498 millones (4.6%) y Kiiza Besigye gastó 130 millones y 847 millones (3.3%). (86)

El informe final calculó que Museveni había gastado un total de 231 millones de dólares (773 billones de chelines) para asegurarse un quinto mandato en el poder. Además de enrolar, con dinero, a líderes de comunidad en poblados para expresar su apoyo al régimen, Museveni gastó excesivamente para facilitar que los candidatos para el partido gobernante consiguieran escaños en el parlamento. Cada uno de los 425 candidatos parlamentarios recibió 25 millones de chelines (9.000 dólares), y quienes se presentaban para obtener el escaño femenino de distrito recibieron 30 millones de chelines (10.000 dólares). (87) Además, los miembros del parlamento del partido gobernante, el NRM, recibieron 5 millones de chelines para hacer propaganda únicamente de la candidatura de Museveni. (88) Museveni recorrió el país haciendo donativos presidenciales y colectas en iglesias, mezquitas, escuelas, grupos de mujeres, grupos de jóvenes, de agricultores, de motociclistas y de bebedores de cerveza local, entre otros. Después de la elección, el presidente donó 5 millones de chelines (1.800 dólares) a cada uno de los 425 legisladores del NRM para ayudarles a organizar celebraciones de la victoria en sus respectivas circunscripciones electorales. (89)

8.- Reacciones de los donantes

A pesar del caos que ha caracterizado las elecciones de Uganda desde 2011, los donantes habían llegado a hacerse infames por su mudo criticismo del régimen de Museveni. Sin embargo, después de las elecciones de 2016, la reacción de los mayores partidarios del desarrollo de Uganda ha sorprendido a muchos, incluidos críticos y

partidarios de Museveni. Fueron duros y claros en su condena de todo el sistema electoral y de las brutales tácticas del gobierno contra los opositores. El gobierno de Estados Unidos, que da a Uganda unos 750 millones (90) de dólares anualmente, hizo públicas innumerables críticas. El Departamento de Estado se quejó de que las elecciones se caracterizaron por lo que describió como:

"Irregularidades y conducta oficial en desacuerdo profundo con los estándares internacionales… retrasos en la entrega de materiales de voto, informes sobre chequeo previo de los votos, compra de votos, continuo bloqueo de los medios de comunicación social, uso excesivo de fuerza por la policía, todo ello en conjunto echa por tierra la integridad del proceso electoral. El pueblo de Uganda merecía algo mejor. Estamos, también muy preocupados por el continuado arresto domiciliario del candidato de la oposición Kizza Besigye. Pedimos su inmediata liberación y la restauración del acceso a todos los medios de comunicación sociales". (91)

El representante de Estados Unidos en la Asamblea de Naciones Unidas, Samanntha Power observó que "las actuaciones del presidente Museveni van contra la ley e impiden el progreso democrático de Uganda poniendo en peligro su futura estabilidad y prosperidad" (92) Los temas mencionados incluyen la detención arbitraria de líderes de oposición y sus seguidores, hostigamiento a periodistas y silenciamiento de la sociedad civil, durante y después de las elecciones. Además, el Secretario de Estado de Estados Unidos, John Kerry, llamó también a Museveni para expresarle la preocupación de los Estados Unidos sobre las votaciones. Una declaración del Departamento de Estado dijo que Kerry "había exigido a Museveni poner freno a la policía y a las fuerzas de seguridad". (93)

Los observadores de la Unión Europea fueron igualmente críticos con la policía ugandesa por sus duras tácticas en el arresto y detención de candidatos de la oposición y con la Comisión Electoral por su falta de transparencia. Declararon que "inexcusables retrasos en la entrega de materiales de votos en los lugares de votación, particularmente en Kampala y sus alrededores y otras deficiencias en el proceso, habían desvirtuado severamente la limpieza y credibilidad del resultado de las elecciones"(94) Estados Unidos se quejó también de que el campo político estuvo demasiado dominado por Museveni y el NRM, su partido gobernante que "distorsionó la limpieza de la campaña y que agentes del estado contribuyeron la creación de una atmosfera de intimidación".(95)

La respuesta de Museveni a las críticas de los donantes fue de total desprecio. En su discurso inaugural advirtió a Estados Unidos y a la Unión Europea que dejaran de intentar "mandarle cómo debe conducir su familia". (96) Añadió "No necesito lecciones de nadie," y dijo: "No me agrada que extranjeros me den ordenes sobre Uganda. Uganda es nuestra... Esta gente debería dejarnos y concentrarse en resolver sus problemas". (97)

Mientras tanto, el tercer candidato Amama Mbabazi apeló a la Corte Suprema pidiendo anular la victoria de Museveni debido a que la elección fue realizada sin seguir las disposiciones de la Constitución, del Presidential Election Act y del Electoral Commission Act, pero perdió el caso y la reelección de Museveni fue aprobada por la Corte. (98)

9.- Ambiente post-electoral y la masacre de Rwenzori

Los acontecimientos que siguieron a las elecciones de 2016 demuestran la voluntad de Museveni de utilizar la fuerza contra quienes intenten desafiar su legitimidad. La matanza de Kasese ("Kasese Massacre") (99) evidencia escenas chocantes de ejecuciones extrajudiciales llevadas a cabo por las fuerzas de seguridad contra personas opuestas al régimen, que fueron condenadas por organizaciones internacionales de derechos humanos como Human Rights watch y Amnesty International. Los mayores donantes de Uganda como la Unión Europea, el Reino Unido y Estados Unidos, condenaron también la matanza y pidieron una investigación independiente sobre la actuación de las fuerzas de seguridad de Uganda.

Como el Reino Buganda, el Reino Rwenzururu, situado en el oeste del país cerca de la frontera con la República Democrática del Congo, ha tenido desacuerdos duraderos con el gobierno, algunos llegando tan lejos como la década de los 60. (100) A comienzos de los 90, Museveni decidió restaurar las instituciones tradicionales que habían sido suprimidas por el anterior régimen de Obote. Sin embargo su decisión levantó, inevitablemente, problemas de tribus y de identidad tribal.

Aunque Museveni fue rápido en aprobar la restauración de los reinos en la mayor parte de Uganda, se opuso a la restauración del Reino Rwenzururu. Esto, por miedo al nacionalismo étnico dada la historia de agitación política del Reino. Históricamente, el Rey del reino de Rwenzururu, que lleva el título de Mumbere, era una figura venerada que tenía estatus a nivel político y cultural. (101) Dada la situación geográfica del Reino, cerca de la inquieta frontera del Este del Congo, Museveni temía que la restauración del Reino podría resultar negativa desde un puntom de vista político a largo plazo. El partido gobernante gozaba de poca influencia en la región y Museveni fue derrotado dos veces por la oposición que se presentaba haciendo campaña por la restauración del Reino en 2011. Esto presionó al presidente para restaurar el reino y líderes políticos del partido gobernante también insistieron en pedir al presidente que aprobara la restauración del reino con la finalidad de aumentar sus posibilidades electorales. Eventualmente, Museveni aceptó restaurar el reino Rwenzururu en 1999. (102) Parece que Museveni esperaba que el pueblo indígena Bakonjo apreciara su generosidad al restaurar su Reino. Lo que no tuvo en cuenta fue la firmeza de los Bakonjo en desafiar las políticas de patronato y defender su Reino de toda

interferencia por parte del gobierno. Pronto, surgieron desacuerdos entre Museveni y el reino sobre la política de Museveni de "divide y reina". A finales del 2000 Museveni favorecía la división del reino en dos instituciones con la creación de una nueva institución tradicional para la minoritaria tribu Bamba. Esto fue interpretado por las elites del reino Rwenzururu como una estrategia deliberada del presidente para debilitar el poder e influencia de su reino.

Como dijo un político local de la zona:

"Museveni es el único responsable de este caos, cuando empezó a crear otros reinos al interior del reino Rwenzururu. Él enfrentó los Bakonjo y los Bamba y era un tinglado para el pueblo. Él iba a apoyar estos movimientos, pero nosotros permanecimos tranquilos". (103)

Cuando el líder de la oposición Kizza Besigye visitó la región de Rwenzori durante su campaña de 2016 fue acogido por el Mumbere en su palacio. Después, el Rey apareció en televisión diciendo a periodistas que en uno de sus encuentros con el Presidente le había aconsejado retirarse de la política y dedicarse a cuidar su ganado en su rancho del pueblo. Este anuncio dejó atónitos a muchos ugandeses que anticiparon que el Rey recibiría, probablemente, una fuerte respuesta de Museveni. Para complicar más la situación el Presidente y su partido gobernante fueron derrotados por la oposición que obtuvo todos los escaños del consejo local y del parlamento en el distrito de Kasese, incluyendo la municipalidad que dobla como locación administrativa del Reino. Las élites del régimen culparon al rey por la derrota del partido gobernante diciendo que había engañado a sus súbditos para que apoyaran a la oposición. (104)

Aunque no está del todo claro qué encendió la llama de la violencia mortal en Kasese, algunos informes indican que la primera fase de la violencia comenzó cuando los residentes se lanzaron a las calles para celebrar la derrota en la región del presidente y su partido en el gobierno. (105) Las fuerzas de seguridad reaccionaron con fuego real matando a 6 personas y dejando más de dos docenas de heridos. El jefe de policía, Kale Kayihura, organizó, inmediatamente, una conferencia de prensa y acusó a la "milicia vinculada con el reino" de fomentar la violencia. (106)Sin embargo, miembros del reino negaron la acusación de Kayihura y, por el contrario, acusaron a las fuerzas de seguridad de atacar y matar inocentes civiles que celebraban el resultado electoral.

Cuando la situación en la región de Rwenzori continuó deteriorándose, con informes diarios de protestas y enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y defensores del reino, Museveni pidió al Rey que suprimiera su guardia real y aceptara protección de la policía. El rey se negó a aceptar la petición de Museveni, argumentando que la guardia real era parte integral de la cultura del reino como lo es en todos los demás reinos. Todos los reinos en Uganda, de hecho, reclutan sus propios guardias pero no van armados con rifles. Llevan atuendos reales, como espadas, arcos y flechas. La negativa

del Rey de desmantelar su guardia obligó a Museveni a formar una fuerza combinada de policía y militares para desmantelar por la fuerza la guardia del Rey. Atacaron el palacio con ametralladoras, granadas propulsadas por cohetes y bombas Bombardearon todo el palacio matando más de 180 personas. (107) El gobierno pretendió que "sólo"87 personas murieron, pero grupos de derechos humanos, incluido Human Rights watch, dijeron que el número fue mucho mayor. Un informe de Human Rights watch de 2016 reveló que, al menos 55 personas murieron el primer día de la operación y más de 100, con al menos 15 niños, en el segundo día de violencia.

Una vez confirmada su reelección, Museveni organizó una fiesta de acción de gracias para oficiales del ejército y de la policía que habían asegurado la seguridad durante el proceso de elección. Miles de oficiales de las fuerzas de seguridad fueron vistos en TV bailando, comiendo y lanzando señales del NRM en el poder, en la gran celebración que tuvo lugar en el campus de Kalolo en Kampala. Para mostrar más su aprecio, Museveni ascendió a miles de senior y junior oficiales militares, incluyendo a su hijo Muhoozi Kainerugaba que fue ascendido del rango de Brigadier a Major General y nombrado Consejero presidencial especial de seguridad (Presidential Special Advisor on Security). El brigadier Peter Elwelu, el comandante de la matanza de Kasese "Kasese massacre" fue también ascendido al rango de Major General y elevado al puesto de comandante general de las fuerzas terrestres.

Al cabo de un año de haber jurado su cargo de Presidente, oficiales del partido gobernante planearon una estrategia para eliminar una disposición constitucional que limitaba a 75 años la edad de un candidato presidencial, significando que Museveni, de 73 años estuviera, ejerciendo su último mandato. El 22 de Diciembre de 2017, el partido en el poder aprovechó su mayoría en el parlamento para hacer pasar un muy discutido decreto que podría permitir a Museveni gobernar el país de por vida. Para aprobar ese decreto, cada miembro de parlamento recibió alrededor de 8.000 dólares, pago que, según insisten grupos de la oposición y activistas, estaba planeado para sobornar a los legisladores para aprobar el controvertido decreto. (108)

10.- **Conclusión**

Del análisis presentado uno se puede formar una idea de la situación. Primero, en vez de profundizar en los fundamentos de la contienda política, las elecciones en Uganda han fracasado en su intento de poner al país en camino hacia la democratización. Esto es debido, en gran parte, a que Uganda, bajo Museveni, tiene una política administrada de manera muy centralizada sin ningún pluralismo político, sin separación de poderes y sin voluntad política de implementar medidas apropiadas para asegurar la transparencia del sistema electoral. Como resultado, el régimen recurre, a menudo, a tácticas represivas como coartar la libertad de expresión y

emplear los militares y la policía para intimidar y hostigar a los oponentes políticos de Museveni. Estas tácticas hacen inclinar el terreno de juego político a favor de Museveni y los candidatos apoyados por el partido en el poder. En segundo lugar, a pesar de la brutal respuesta a las voces disidentes, la oposición al régimen de Museveni continúa en aumento. Museveni ganó las elecciones de 2011 y 2016 con un margen significativo, pero, muy poco después, las protestas espontáneas irrumpieron en las grandes ciudades. Algunas élites del gobierno admitieron públicamente que las protestas que siguieron las elecciones de 2011 les cogieron totalmente desprevenidos. (109) El éxito de este movimiento de protestas provocó grandes inversiones en armamento antidisturbios, tanto en la policía como en el ejército, para controlar las escaramuzas violentas, aumentando el rol agobiante de los órganos de seguridad en el cuerpo político de Uganda. Desde 2006, el nivel de violencia del estado continúa aumentando en cada periodo electoral en respuesta a crecientes protestas contra el poco transparente proceso electoral. Como resultado, muchos ugandeses no ven las elecciones como el medio más efectivo para ejercer sus derechos democráticos.

Toronto y Amberes Febrero del 2018

Notas:

1 BRATTON, M., VAN DE WALLE, N., Democratic experiments in Africa: Regime transition in comparative perspective, Cambridge University Press, 1997.

2 HICHEN, J., ”Staging an Election in Uganda: Kiggundu’s Third Act”, African Research Institute Report, 2 March 2016, https://www.africaresearchinstitute.org/newsite/blog/stagingan-election-in-uganda-kiggundus-third-act (Accessed 26 February 2018).

3 GOLOOBA-MUTEBI, F., HICKEY, S., “The Master of Institutional Multiplicity? The Shifting Politics of Regime Survival, State-Building and Democratisation in Museveni’s Uganda”, Journal of Eastern African Studies, Vol. 10, No. 4, 2017, pp. 601–618.

4 ABRAHAMSEN, R., BAREEBE, G., “Uganda’s 2016 Elections: Not Even Faking It Anymore”, African Affairs, Vol. 115, No. 461, 2016, pp. 751-765.

5 MAKARA, S., “Deepening Democracy through Multipartyism: The Bumpy Road to Uganda’s 2011 Elections’’, Africa Spectrum, Vol. 45, No. 2, 2010, pp. 81-94.

6 MUHUMUZA, W., “Money and Power in Uganda’s 1996 Elections”, African Journal of Political Science / Revue Africaine De Science Politique, Vol. 2, No. 1, 1997, pp. 168-179.
7 HUMAN RIGHTS WATCH, “Uganda: Not a Level Playing Field. Government Violations in the Lead-Up to the Election”, 2011, https://www.hrw.org/reports/2001/uganda/ (Accessed 25 February 2018).

8 VOICE OF AMERICA, “New Revelation about 2006 Ugandan Presidential Elections, 3 October 2010, https://www.voanews.com/a/butty-uganda-justice-kanyeihamba-04october10-104257669/155960.html (Accessed 26 February 2018).

9 CONROY-KRUTZ, J., LOGAN, C., “Museveni and the 2011 Ugandan Election: Did the Money Matter?” The Journal of Modern African Studies, Vol. 50, No.4, 2012, pp. 625-655.

10 VOKES, R., WILKINS, S., “Party, Patronage and Coercion in the NRM’S 2016 Re-election in Uganda: Imposed or Embedded?” Journal of Eastern African Studies, Vol. 10, No.4, 2016, pp. 581-600.

11 OLOKA-ONYANGO, J., “Uganda’s ‘Benevolent’ Dictatorship”, Current History, Vol. 9, No. 5, 1997, pp. 212–216.

12 Ver los criterios para una lección libre y limpia, contenidos en la declaración del Interparliamentary Union, http.archive.ipu.org/cnl-e/154-free.htm/Accessed el 3 de Febrero 2018

13 LEVITSKY, S., WAY, L. A., Competitive authoritarianism: Hybrid regimes after the cold
war, Cambridge University Press, 2010.
14 SCHEDLER, A., Electoral Authoritarianism: The Dynamics of Unfree Competition. Boulder, CO: Lynne Rienner, 2006.

15 BOIX, C., SVOLIK, M., Non-tyrannical Autocracies, Los Angeles CA: UCLA Comparative Politics Workshop, 2017.

16 LEVITSKY, S., WAY, L., “The rise of competitive authoritarianism”, Journal of Democracy, Vol. 13, No. 2, 2002, pp. 51–65.

17 MERKEL, W., “Embedded and Defective Democracies”, Democratization, Vol. 11, No. 5, 2004, pp. 33–58.

18 ZAKARIA, F., “The rise of illiberal democracy”, Foreign Affairs, Vol. 76 No. 6, pp. 22-43.

19 HOWARD, M. M., ROESSLER, P., “Liberalizing Electoral Outcomes in Competitive Authoritarian Regimes”, American Journal of Political Science, Vol. 50, No. 2, 2006, pp. 365–81.

20 BOGAARDS, M., “Crafting Competitive Party Systems: Electoral Laws and the Opposition in Africa”, Democratization, Vol. 7, No. 4, 2000, pp. 163-190.

21 TESHOME, W., “Opposition Parties and the Politics of Opposition in Africa: A Critical Analysis”, International Journal of Humanities and Social Sciences, Vol. 3, No. 1, 2009, pp. 1-15.

22 VAN DE WALLE, N., “Presidentialism and Clientelism in Africa’s Emerging Party Systems”, The Journal of Modern African Studies, Vol. 41, No. 2, 2003, pp. 297-321.

23 COLLORD, M., “From the Electoral Battleground to the Parliamentary Arena: Understanding Intra-Elite Bargaining in Uganda’s National Resistance Movement”, Journal of Eastern African Studies, Vol. 10, No. 4, 2017, pp. 639–659.

24 KAFEERO, S., “Museveni’s Plan to Wipe Out Opposition Finally Taking Shape”, Daily Monitor, 6 February 2017, http://www.monitor.co.ug/Magazines/PeoplePower/Is-Musevenis-plan-to-wipe-out-opposition/689844-3799552-b5d4tvz/index.html (Accessed 10 February 2018).

25 TAPSCOTT, R., “Preventing Change and Protecting the Regime: Crime Preventers, Local Livelihoods, and the 2016 Ugandan Elections”, JSRP Working Paper No. 31, 2016, http://www.lse.ac.uk/internationalDevelopment/research/JSRP/downloads/JSRP-31.Tapscott.pdf (Accessed 26 February 2018).

26 OLOKA-ONYANGO, J., “Uganda Elections: ‘An Exercise in Shame-Faced Endorsement’”, in MANJI, F., EKINE, S. (eds.), African Awakening: The Emerging Revolutions, Cape Town, Pambazuka, 2012, pp. 111-115.

27 SCHEDLER, A., “The Logic of Electoral Authoritarianism”, in A. Schedler (ed.), Electoral Authoritarianism: The Dynamics of Unfree Competition, Boulder CO, Lynne Rienner, 2006, pp. 1–23.

28 LEVITSKY, S., WAY, L. A., Competitive authoritarianism: Hybrid regimes after the cold
war, Cambridge University Press, 2010.

29 DIAMOND, L., “Thinking about Hybrid Regimes”, Journal of Democracy, Vol. 13, No. 2, 2002, pp. 21–35.

30 TRIPP, A. M., Museveni’s Uganda: Paradoxes of power in a hybrid regime, London, Lynne Rienner Publishers, 2010, p. 3.

31 Ibid.

32 OTTAWAY, M., Democracy Challenged: The Rise of Semi-authoritarianism, Washington DC, Carnegie Endowment for International Peace, 2003.

33 Ibid.

34 LEVITSKY, S., WAY, L. A., “Why Democracy Needs a Level Playing Field”, Journal of Democracy, Vol. 21, No. 1, 2010, pp. 57-68.

35 LEVITSKY, S., WAY, L. A., Competitive authoritarianism..., op. cit., p. 10.

36 Ibid.

37 Schedler, A., “The Menu of Manipulation”, Journal of Democracy, Vol. 13, No. 2, 2002, pp. 36-50.

38 Ibid.

39 LINDBERG, S. I., “Opposition Parties and Democratization in Sub-Saharan Africa”, Journal of Contemporary African Studies, Vol. 24, No. 1, 2006, pp. 123-138.

40 GERTZEL, C., “How Kabaka Yekka Came to be”, Africa Report, Vol. 9, No. 9, 1964, p. 9.

41 “Victory for the Kabaka”, Africa Report, Vol. 7, No. 3, 1962, p. 13.

42 LEGUM, C., “Milton Obote, President of Uganda”, Africa Report, Vol. 28, No. 1, 1983, p.19.

43 CARNEY, J. J., “The Politics of Ecumenism in Uganda, 1962–1986”, Church History, Vol. 86, No. 3, 2017, pp. 765-795.

44 MUTIBWA, P., Uganda Since Independence: A Story of Unfulfilled Hopes, Kampala, Fountain, 1992.

45 MAMDANI, M., “Uganda in Transition: Two Years of the NRA/NRM”, Third World Quarterly, Vol. 10, No. 3, 1988, pp. 1155–1181.

46 MUHUMUZA, W., “From Fundamental Change to No Change: The NRM and Democratization in Uganda”, Les Cahiers d’Afrique de l’Est (IFRA), 41, 2009, pp. 21–42.

47 MAKARA, S., ‘‘Deepening Democracy through Multipartyism: The Bumpy Road to Uganda’s 2011 Elections’’, Africa Spectrum, Vol. 45, No. 2, 2010, pp. 81-94.

48 ABDALLAH, H., ‘‘Uganda: Court Nullifies 2000 Referendum’’, Daily Monitor, 26 June 2004, http://allafrica.com/stories/200406250863.html/ (Accessed 19 February 2018).
49 TRIPP, A, M., ‘‘The Politics of Constitution-Making in Uganda’’, in MILLER, L.E. (ed.), Framing the State in Times of Transition: Case Studies in Constitution Making, Washington DC, United States Institute for Peace, 2010, p. 158-175.

50 SCHEDLER, A., “The logic...”, op. cit., p.2.

51 WESONGA, N., “Lumumba Shoot-to-Kill Threat Sparks Outrage”, Daily Monitor, 1 February 2016, http://www.monitor.co.ug/SpecialReports/Elections/Lumumba-shoot-to-killthreat-sparks-outrage/859108-3056812-blgevl/index.html (Accessed 19 February 2018).

52 MULONDO, M., “EC dismisses opposition’s electoral reforms”, New Vision, 15 February 2014, https://www.newvision.co.ug/new_vision/news/1337742/ec-dismisses-oppositionelectoral-reforms (Accessed 26 February 2018).

53 MAKARA, S., RAKNER, L., RWENGABO, S., “Administering Uganda’s 2006 Multiparty Elections: The Role of the Electoral Commission”, Working Paper, Bergen, Chr. Michielsen Institute, 2008.

54 The Supreme Court of Republic of Uganda Presidential Election Petition No. 01 of 2006, Rtd. Col. Dr. Kizza Besigye (Petitioner) Versus 1. Electoral Commission 2. Yoweri Kaguta Museveni (Respondents), January 31, 2007, p. 299.

55 GLOPPEN, S., KASIMBAZI, E., KIBANDAMA, A., ‘‘Elections in Court: The Judiciary and Uganda’s 2006 Election Process’’, in KIIZA, J., MAKARA, S., RAKNER, L. (eds.), Electoral Democracy in Uganda: Understanding the Institutional Processes and Outcomes of the 2006 Multiparty Elections, Kampala, Fountain, 2008, pp. 53-89.

56 MURISON, J., “Judicial Politics: Election Petitions and Electoral Fraud in Uganda”, Journal of Eastern African Studies, Vol. 7, No. 3, 2013, pp. 492-508.

57 RWENGABO, S., “The Unknown Arbiter: The Uganda Electoral Commission and the Handling of Electoral Complaints During the 2006 Elections”, In KIIZA, J., MAKARA, S. RAKNER L. (eds.), Electoral Democracy in Uganda: Understanding the Institutional Processes and Outcomes of the 2006 Multiparty Elections, Kampala, Fountain Publishers, 2008, pp. 119-133.

58 KANYEIHAMBA, G., The Blessings and Joy of Being Who You Are, Kampala, Marianum, 2012.

59 BEARDSWORTH, N., “Challenging Dominance: The Opposition, the Coalition and the 2016 Election in Uganda”, Journal of Eastern African Studies, Vol. 10, No. 4, 2016, pp. 749-768.

60 Ibid.

61 KALINAKI, D., Kizza Besigye and Uganda’s Unfinished Revolution, Kampala, Dominant Seven Publishers, 2014.

62 IRIN, “Uganda: Opposition Leader Urges Donors to Tie Aid to Political Reforms”, 23 May 2005, https://reliefweb.int/report/uganda/uganda-opposition-leader-urges-donors-tie-aidpolitical-reforms (Accessed 25 February 2018).

63 THE OBSERVER, “How Mbabazi, Besigye Meeting in London Ended in Stalemate”, 2 November 2015, <http://www.observer.ug/news-headlines/40780-how-mbabazi-besigyemeeting-in-london-ended-in-stalemate (Accessed 24 February 2017).

64 FISHER, F., “Managing Donor Perceptions: Contextualizing Uganda’s 2007 Intervention in Somalia”, African Affairs, Vol. 111, No. 444, 2012, pp. 404–423.

65 SENGOBA, N., “TDA: Uganda’s Opposition is Between a Rock and Hard Place”, Daily Monitor, 22 September 2015, http://www.monitor.co.ug/OpEd/columnists/NicholasSengooba/TDA--Uganda-s-Opposition-is-between-a-rock-and-hard-place/1293432-2879630-g4xd24z/index.html (Accessed 26 February 2018). ONYANGO-OBBO, C., “Mbabazi to Take on Museveni in 2016; Why It is both a Smart and Dumb Idea”, Daily Monitor, 17 June 2016, http://www.monitor.co.ug/OpEd/OpEdColumnists/CharlesOnyangoObbo/Mbabazi-to-takeon-Museveni-in-2016/-/878504/2754300/-/format/xhtml/item/1/-/74wmgmz/-/index.html (Accessed 26 February 2018).

66 KALINAKI, D., “Kizza Besigye and Uganda’s Unfinished Revolution, Kampala, Dominant Seven Publishers, 2014.

67 KAAYA, S. K., “How Mbabazi, Besigye meeting in London ended in stalemate”, The Observer, 2 November 2015, http://observer.ug/news-headlines/40780-how-mbabazi-besigyemeeting-in-london-ended-in-stalemate (Accessed 4 December 2017). 68 DEMGROUP., “Uganda: General Elections 18 February 2011, Final Report”, Kampala, European Union Election Observation Mission, 2011.

69 COLLORD, M., “From the Electoral Battleground to the Parliamentary Arena: Understanding Intra-Elite Bargaining in Uganda’s National Resistance Movement”, Journal of Eastern African Studies, Vol. 10, No. 4, 2017, pp. 639–659.

70 For official results, see e.g. Uganda Electoral Commission, 2016 General Elections Summary, https://en.wikipedia.org/wiki/Ugandan_general_election,_2016 (Accessed 2 December 2017).

71 SADAAB, K., “Inside Bukenya, Museveni Deal”, The Observer, 19 October 2015, http://www.observer.ug/news-headlines/40524-inside-bukenya-museveni-deal (Accessed 26 February 2018).

72 HUMAN RIGHTS WATCH, “Suspend ‘Crime Preventers’: Massive Unregulated Force Threats Election Security”, Kampala, 2016.

73 GAFFEY, C., “Who Are Uganda’s Crime Preventers?” Newsweek Magazine, 14 January 2016, http://www.newsweek.com/who-are-ugandas-crime-preventers-415704 (Accessed 13 December 2016).

74 GIBB, R., “The Elections in Uganda, February 2016”, Africa Spectrum, Vol. 51, No. 2, 2016, pp. 93–101.

75 AFRICAN CENTRE FOR MEDIA EXCELLENCE, Monitoring the Coverage of the 2016 Elections, Kampala, 2015.

76 KIRUNDA, A., “Radio goes off air 15 Minutes into Dr. Besigye’s Talk Show”, Daily Monitor, 23 July 2016, <http://www.monitor.co.ug/News/National/Radio-goes-off-air-15-minutes-into-Dr-Besigyes-talk-show/-/688334/2803274/-/kcvksr/-/index.html> (Accessed 20 February 2018).

77 WASWA, S., “Mbarara: UCC Closes Endiggito FM”, Chimpreports, 21 January 2016, http://chimpreports.com/mbarara-ucc-closes-endigyito-fm/ (Accessed 24 February 2018).

78 AFRICAN CENTRE FOR MEDIA EXCELLENCE, Monitoring media coverage of the 2016 elections, Findings December 2015, https://www.scribd.com/document/296298841/ACMEDecember-2015-report-on-media-coverage-of-2016-general-elections (Accessed 5 December 2017).

79 See e.g. Abrahamsen, r., Bareebe, G., “Uganda’s 2016 Elections...”, op. cit.

80 COMMONWEALTH SECRETARIAT, “Interim Statement – 2016 Uganda General Elections”, 20 February 2016, http://thecommonwealth.org/sites/default/files/press-release/documents/Interim%20Statement%20-%202016%20Uganda%20General%20Elections.pdf (Accessed 5 December 2017).

81 DUGGAN, B., “Uganda shuts down social media; candidates arrested on election day”, CNN, 19 February 2016, http://edition.cnn.com/2016/02/18/world/uganda-election-socialmedia-shutdown/index.html (Accessed 4 December 2017).

82 RESEARCH WORLD INTERNATIONAL, “Measuring the National Political Temperature ahead of the 2016 General Elections”, 14 August 2015, Kampala.

83 DORRIE, P., SCHLINDWEIN, S., “Catastrophic Victory: Museveni’s Re-Election and Uganda’s Future”, World Politics Review, 22 March 2016, <http://www.worldpoliticsreview.com/articles/18275/catastrophic-victory-museveni-s-re-election-and-uganda-s-future> (Accessed 25 February 2018).

84 DEMGROUP, “Uganda Presidential, Parliamentary, and Local Council Elections, 18 February 2016, Final Report”, Kampala, European Union Election Observation Mission.

85 REUTERS, “Uganda’s Museveni Accused of Spending his Way to Fifth Term”, 26 January 2018, https://www.reuters.com/article/uganda-politics/ugandas-museveni-accused-ofspending-his-way-to-fifth-term-idUSL2N1540SW (Accessed 10 February 2018).

86 ALLIANCE FOR CAMPAIGN FINANCE MONITORING, “Monitoring Campaign Expenses During the Pre-Election Period, Progress Report”, November-December 2015. https://docs.google.com/viewerng/viewer?url=http://acfimuganda.org/wp-content/uploads/2016/01/ACFIM-PROGRESS-REPORT-NOV-DEC-2015.pdf&hl=en (Accessed 4 December 2017).

87 KAAYA, S. K., “Museveni demands campaign cash probe”, The Observer, 23 March 2016,http://observer.ug/news-headlines/43239-museveni-demands-campaign-cash-probe (Accessed 4 December 2016).

88 RUMANZI, P., “NRM cash splits Ntungamo candidates”, Daily Monitor, 13 February 2016, http://mobile.monitor.co.ug/News/NRM-cash-splits-Ntungamo-candidates/2466686-3075236-format-xhtml-tv15fh/index.html (Accessed 4 December 2017).

89 IMAKA, S., ARINAITWE, S., WESONGA, N., OLUKA, E., NANTUME, G., “Museveni defends shs5m gift to MPs”, Daily Monitor, 20 May 2016, http://www.monitor.co.ug/News/National/Museveni-defends-Shs5m-gift-to-MPs/688334-3210686-h07552z/index.html(Accessed 4 December 2017).

90 OECD, “Development Aid at Glance: Statistics by Region”, 2016, http://www.oecd.org/ dac/stats/documentupload/2%20Africa%20-%20Development%20Aid%20at%20a%20Glance%202016.pdf (Accessed 24 February 24 2018).

91 US State Department’s Statement on Uganda’s 2016 elections issued on February 20, 2016. Available online at https://2009-2017.state.gov/r/pa/prs/ps/2016/02/253096.htm

92 Statement by Samantha Power, former US Ambassador to the UN. Available at http://www.monitor.co.ug/News/National/Museveni-threat-to-Uganda-future--US/688334-3130668-egd79n/index.html.

93 Ibid.

94 EUROPEAN UNION ELECTION OBSERVATION MISSION, “El entusiasmo de los votantes por un proceso democrático fue eclipsado por una atmosfera de intimidación y el control por parte del partido gobernante de los fondos del estado en la tercera elección multipartidista en Uganda.”18 de febrero de 2016.http://www.europarl.europa.eu/intcoop/election_observation/missions/2014-2019/Uganda-2016-02-16.pdf

95 EUROPEAN UNION ELECTION OBSERVATION MISSION, “Final report: Ugandan presidential, parliamentary and local council elections”, 18 February 2016, https://eeas.europa.eu/sites/eeas/files/uganda-fr-forprint-14-04-2016_en_0.pdf (Accessed 26 February 2018).

96 REUTERS, “I don’t Need Lectures, Museveni Tells EU after Poll Criticism”, 21 February 2016, https://www.reuters.com/article/us-uganda-election/i-dont-need-lectures-musevenitells-eu-after-poll-criticism-idUSKCN0VU0B8 (Accessed 26 February 2018).

97 “Museveni tells off donors on 2016 poll”, Daily Monitor, 11 April 2016, <http://www.monitor.co.ug/Elections/Museveni-tells-off-donors-on-2016-poll/-/2787154/3153786/-/y4pwptz/-/index.html> (Accessed 30 June 2016).

98 INTERNATIONAL CRISIS GROUP, “Uganda’s slow slide into crisis”, Report No. 256/Africa, 21 November 2017, https://www.newvision.co.ug/new_vision/news/1420924/supremecourt-dismisses-election-petition (Accessed 21 January 2018).

99 ONYANGO-OBBO, C., “Massacre in Kasese and What we can Learn from the 1966 Buganda Crisis”, Daily Monitor, 30 November 2016, http://www.monitor.co.ug/OpEd/columnists/CharlesOnyangoObbo/Massacre-in-Kasese-lessons-from1966-Buganda-crisis/878504-3469254-6u02nhz/index.html (Accessed 25 February 2018).

100 SYAHUKA-MUHINDO, A., TITECA, K., “The Rwenzururu Movement and the Struggle for the Rwenzururu Kingdom in Uganda”, IOB Discussion Paper, March 2016, https://www.uantwerpen.be/images/uantwerpen/container2673/files/Publications/DP/2016/01-titecasyahukamuhindo.pdf (Accessed 26 February 2018).

101 Ibid, p. 4.

102 SYAHUKA-MUHINDO, A., “The Rwenzururu Movement and the democratic struggle”, in MAMANDI, M., Oloka Onyango, J., (eds.) Uganda: Studies in Living Conditions, Popular Movements and Constitutionalism, Kampala, JEP and Centre for Basic Research, 1994.

103 See e.g. the Interview of Winfred Kizza, Kasese district woman member of parliament, Daily Monitor, 28 December 2016, http://www.monitor.co.ug/News/National/MP-Kiizablames-clashes-on-govt--seeks-talks/688334-3467954-iu76epz/index.html (Accessed 25 February 2018).

104 NEW VISION, “Why Besigye Beats Museveni in Kasese”, 27 March 2016, http://www.newvision.co.ug/new_vision/news/1151719/besigye-beats-museveni-kasese (Accessed 25 February 2016).

(105) Entrevista con Winfred Kizza, mujer miembro del parlamento del distrito de Kasese.

106 UGANDA RADIO NETWORK, “Kasese Attacks Fueled by Rwenzururu Kingdom Militia –Kayihura” 13 March 2016, https://ugandaradionetwork.com/story/kale-kayihura-militias-whoattacked-security-personnel-are-linked-to-obusinga-wa-rwenzururu (Accessed 25 February 2018).

107 “Museveni Defends Attack on Rwenzururu Palace”, Daily Monitor, 7 December 2016, http://www.monitor.co.ug/News/National/Museveni-defends-attack-on-Rwenzururu-palace/688334-3478456-hmtpno/index.html (Accessed 26 February 2018).

108 “Uganda MPs Receive $8,000 Each for Work on Bill to Extend Museveni’s Rule”, The East African, 24 October 2017, http://www.theeastafrican.co.ke/news/Uganda-MPs-pay-for-agelimit-Bill-/2558-4153848-un9nms/index.html.

109 IZAMA, A., “Uganda: Museveni’s Triumph and Weakness”, Journal of Democracy, Vol. 22, No. 3, 2011, pp. 64-78.